

UNIÓN REPUBLICANA

PERIODICO REPUBLICANO

Director: D. Manuel Perez y Perez

LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD

Precios de suscripción

— EN TODA ESPAÑA AL MES —

Cincuenta céntimos de peseta.

Número suelto 20 idem.

DIAS DE PUBLICACION

3, 10, 18 y 26 de cada mes

No se devuelven originales

OFICINAS

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

RIO, NUM. 10

Siempre p' atras...

El ministro de la Guerra, general Luque, abraza la fatal idea de llevar á las Cortes un proyecto de ley que sirva para amordazar á la prensa española más aún de lo que actualmente lo está, como si no lo estuviesen ya sobradamente.

Nunca ha sido otra la labor de los ministros monárquicos; restringir en cuanto de su mano dependiera, las ya miserables libertades que disfrutamos, después de haber sido conseguidas á cambio de tanta sangre vertida por millares de españoles, que si volvieron á abrir los ojos se avergonzarían de haber perecido en defensa de ellas.

Según parece, el general Luque intenta alcanzar con su proyecto de ley, que cuantos delitos se cometan por medio de la prensa ó del grabado, en contra de los militares, caigan bajo la jurisdicción militar, sin tener para nada en cuenta que el que llegue á delinquir esté ó no sujeto á las armas.

La idea no puede ser más descabellada y retrógrada y por el solo mero hecho de serlo, no hay para que poner en duda si resultará ó no aprobada.

Puede, pues, asegurarse que las Cortes la aprobarán y entonces tendrán los dinásticos hermosa ocasión para llenar de hombres honrados los presidios.

A nuestro entender, denigran

á una nación leyes como la que se atribuye al ministro de la Guerra.

¿No es realmente vergonzoso que á un paisano que incurra, ó mejor dicho, que á los tribunales militares se les antoje que ha incurrido en delito de imprenta, tenga que ir á morir, ó á pasar lo mejor de su vida, en un presidio, confundido con toda clase de presidiarios?

¿Una ley de esa naturaleza no significa un paso atrás en el camino del progreso que todas las naciones han iniciado, incluso la propia Rusia, la más retrógrada de las naciones?

No cabe duda, España camina á pasos agigantados en el camino del retroceso que han emprendido.

¿Y á quien cabe culpar de ello?

¿A los dinásticos solamente?

No; nosotros mismos, los que componemos el pueblo que trabaja, el pueblo que produce, somos los verdaderos culpables.

¿Por qué? Por que nosotros somos el número mayor y la fuerza toda; pues de nosotros forma la monarquía sus poderosos ejércitos, que les sirve luego á ellos para ametrallar á los que tratan de revelarse en contra de lo existente.

Un poco de historia

Para que los concejales demócratas y liberales de nuestro Ayuntamiento sepan á quien han

tributado homenaje y agasajo, haciendo y recibiendo visita del obispo de Tortosa, vamos hacer un poco de historia.

En el año 1870, fecha en la que presidía la Excelentísima Corporación municipal de Orihuela, el Alcalde liberal D. José Lizón, asistió el municipio á la función religiosa de la Purísima Concepción, en la cual pronunció su primer sermón el sacerdote don Pedro Rocamora, quien después de hacer un discurso toseó y mal urdido, dió el grito de *Viva el papa rey*, excitando á los neos que invadían la Catedral y que comenzaron á vociferar, vitoreando á Carlos VII y á sus partidarios, promoviendo un conflicto que apasiguó la prudencia del obispo señor Cubero. Por si este hecho no retrataba bien de cuerpo entero al que por breves momentos ha sido el huésped del democrático Ayuntamiento orcelitano, recordaremos a este la significación del señor Rocamora, como prelado integrista, huésped y amigo de jesuitas y añadiremos, porque así lo ha hecho público la prensa de su diócesis, que en las pasadas elecciones para diputados á Cortes, favoreció y apoyó las candidaturas ultramontanas, aconsejando á los sacerdotes, sus subordinados, que votaran en contra de los liberales demócratas y republicanos.

No creíamos que la cortesía llevara á nuestro municipio tan lejos, que le obligasen á inclinar la servidumbre y besar el anillo á un irracional enemigo de la liber-

tad, de que alardean nuestros edificios.

Muy bien nos parece que se honre al mérito; pero, nos parece muy mal que se tributen homenajes á hombres, de los cuales solo se puede esperar la enemistad política, cuando no la personal; á estos, cuadra mejor el frío desdén con que se mira á los insignificantes.

¡Año nuevo vida nueva!

¡Que hermoso si fuera así!... Pero en un país que triunfa el espíritu ultramontano; que no es de buen tono lo que no huele á sotana; que se toma por tipo de virtud al fraile; que vivimos la vida del presidiario no viendo á pesar de ser la realidad; que nuestra patria vencida y humillada con el azar de desgracia en desgracia... ¿hay algo nuevo?

Con un régimen parlamentario mentira; un jurado de equívocación; una monarquía que lo soporta todo; donde se ahogan las ideas democráticas; que se quebrantan las convicciones de los más avanzados; que el pueblo vive ligado á los amanos más absurdos; donde las costumbres son rancias, las leyes anticuadas, la existencia sin porvenir; que en treinta años de restauración, estamos sin restaurar; que vamos de abismo en abismo presos de una rémora antisocial que se opone á la Ciencia y al Arte, confundiendo la idea sociológica.

ca con la sistemática burguesía; donde llevamos camino de retroceder hasta Carlos II el Hechizado; donde somos la misma vergüenza social; no podemos decir vida nueva.

En Francia, en Suiza, y casi en todas las naciones de Europa, las costumbres anticuadas desaparecen, para dar paso a lo nuevo; el régimen despótico se hunde para dar sitio a leyes redentoras que se suceden cada día con perfección; allí los políticos crean, y la vida nacional, permite el bienestar al operario, al intelectual y al braserero, con las redentoras bases del derecho al trabajo. Allí sí; allí sí que pueden decir: Año nuevo vida nueva!

Pero en España; donde todo es horror, miseria; donde persiste la servidumbre de espíritu y de cuerpo; aquí donde no se nota un síntoma de redención; que no se sabe cuando sonará su clarín; donde no hay alborres... ni siquiera se vislumbra un rayo matutino que señale el periodo de la revolución; donde todo es negro; donde...

!! Año nuevo vida nueva!!
OSOR.

Para terminar

Hemos venido sosteniendo una campaña, sobre las misas que dejó Doña Valeriana; siendo el albacea D. Antonio Mira; el encargado de mandarlas aplicar.

Dicha campaña, no la emprendimos por participar de las misas, puesto que nosotros no somos ni seremos sacerdotes; pero apesar de ello y de que nada queremos con esas aves oscuras, no dejamos de conocer sus embrollos y enredos.

Las referidas misas no se han aplicado, pues apenas si los vicarios de Mira tienen tiempo para cumplir con sus compromisos cotidianos; además, es imposible que hayan dado cumplimiento a las misas que les han entregado los señores D. Genaro Candela y D. Francisco Abril. Repetimos, que las misas de Mira, no pueden estar celebradas a pesar de los pesares y esto lo prueba, el número de misas que los refe-

ridos vicarios han recibido. Nosotros por medio de los teléfonos que tenemos en la sacristía, sabemos todo cuanto en ellas pasa. No hace mucho, decía un vicario de los de Mira: «en balde gasta papel y tiempo UNION REPUBLICANA, porque las misas van saliendo y cuando se descuiden ya están dichas».

Eso es lo que tasa un sastre; las misas van saliendo, según los vicarios de Mira; nosotros decimos: las misas van entrando: las misas van saliendo, es una frase llena de malicia; una frase soberbia, una palabra indigna de ser pronunciada por los ministros de Aquel Jesús que predicaba la caridad. Las misas van saliendo no debiendo salir, pues sacerdotes hay en Orihuela más que queremos, para haber aplicado esas misas en breve plazo y con mucho más derecho que los forasteros, siendo así, que esa ganga era de Orihuela y como de Orihuela, para nadie mejor que para los sacerdotes de ella. En una palabra, que el cura y los vicarios se llenaran de ese vicio de la soberbia que Jesús tanto abominó, diciendo entre ellos, «todo para fuera para los de aquí nada» aprendan esos señores y tomen el ejemplo de los citados sacerdotes Candela y Abril; pues estos, interpretando legal y noblemente la cuestión, han dicho: lo de Orihuela, para los suyos; si sobra, para los de fuera.

Nos despedimos del señor mira y sus protegidos vicarios, para no ocuparnos más de este asunto; pero conste que las misas de Doña Valeriana no se han aplicado.

Con que...

Mira, que tienes un alma,
La que Dios ha de juzgar,
Las misas de Valeriana
Manda pronto celebrar.

A 1906

Ven, año nuevo, en buena hora si traes, en tu misión, a España la salvadora, justicia, redentora, radical Revolución!

Y no te andes en chiquitas, que, entre los vivos fulgores de las antorchas benditas, hay que barrer jesuitas, frailes y estampilladores!

Acopia bravos alientos, recio casco y buenas velas; pues han de arrancar los vientos las piedras de los conventos para edificar escuelas.

¿Quién es el Anticristo?

«Y, respondiendo
»Jesús, les dijo: Mirad
»que nadie os engañe.
»Porque vendrán
»muchos en mi nombre,
»diciendo: Yo soy Cristo.
»Y a muchos engañarán».

«Entonces si alguno
»os dijere: Hé aquí está
»Cristo, ó allí; no creáis.
»Porque se levanta
»rán falsos Cristos y
»falsos profetas; y darán
»señales grandes y prodigios,
»de tal manera que engañarán, si es
»posible, aun á los escogidos».

«Esto es lo que os
»he dicho antes».
«Así que si os dijere:
»ren: He aquí en el desierto está, no salgáis;
»hé aquí en las cámaras;
»no creáis».

—San Mateo: cap. XXIV, vers. 4, 5, 23, 24, 25 y 26.

Un periódico neo, defensor a la parte de los intereses de la Iglesia, al comentar el reciente atentado de que ha sido objeto en Barcelona por un anarquista el cardenal Casañas, con sentenciosa gravedad ha lanzado la siguiente rotunda afirmación:—«el anarquismo es el Anticristo que profetizó Jesús».

Deploramos discurrir diametralmente del apocalíptico periódico integrista; pues nosotros aseveramos, por lo contrario, que el anarquismo, pero sólo el anarquismo terrorista, es, a lo más, la consecuencia lógica, inevitable de la aparición del verdadero Anticristo, y éste no es otro ni puede ser sino la Iglesia Católica, Apostólica, Romana. No hacéis aspavientos, seráficos creyentes. Tened calma, y procuraré hacerme entender, con pruebas al canto:

Si es cierta la profecía que el evangelista San Mateo, en el capítulo y versículos que nos sirven de epígrafe, puso en boca de Jesús, es decir, que se levantarán falsos Cristos ó, si queréis, el Anticristo, ó contrario a Cristo, el cual ó los cuales se conocerán «como el árbol por su fruto», esto es, porque obrando abiertamente en contradicción con las doctrinas cristianas se revestirán de hipocresía, («ovejas por fuera, y por dentro lobos robadores»), fingiéndolas cumplir; nadie mejor que la Iglesia Católica y sus sectarios llenan íntegramente estos requisitos y estas señales. No es una afirmación atrevida y gratuita, pues con hechos vivos y tangibles se demuestra, sin necesidad de recurrir a sutilezas ni á retorcidos argumentos.

La Iglesia Católica ha sido, es y será

siempre la antítesis de Cristo, pues ésta nació pobre, vivió pobre, amó y se rodeó de pobres y despreció á los ricos y á sus riquezas. El dijo: «No podeis servir á Dios y á las riquezas» (1). «¿Cuán dificultosamente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! Porque más fácil cosa es que entre un camello por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino de Dios» (2). «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios... Mas ¡ay de vosotros los ricos!...» (3). «No peseáis oro ni plata, ni cobre, en vuestras bolsas: ni alforja para el camino, ni dos ropas de vestir, ni zapatos, ni bordón: porque el obrero digno es de su alimento» (4). En cambio, la Iglesia Católica, que se cree la única y exclusiva depositaria de las máximas sublimes del hijo de María, siempre codició y atesoró riquezas y ha sido amiga cooperadora del fausto de Emperadores, Reyes y Magnates. Ved, sinó, como han vivido y viven los Papas, que se llaman sucesores de Cristo: los cardenales, los arzobispos, los obispos, los canónigos y aún las órdenes monásticas que aparentan pobreza. Acudid á los templos católicos, y los hallaréis decorados con alhajas y con ricos y suntuosos ornamentos; visitad las casas de los curas y las veréis por lo general, repletas de abundancia y de comodidades. Ellos, olvidándose ó no creyendo en aquellas otras palabras de Jesús: «no os acongojéis, diciendo: ¿qué comeremos, ó qué beberemos, ó con qué nos cubriremos,.... pues todas estas cosas se os darán por añadidura» (5), inventaron el Purgatorio y otras liturgias y mogiganas más, para embaucar y estafar con ello á los tontos, prometiéndoles la salvación de las almas (que ya nos la proporcionó Jesús con su propio sacrificio), á cambio de dinero, con que vivir sin trabajar. Sin embargo, Cristo dijo: «Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios: de gracia recibisteis este poder, dad del gracia» (6). Verdad es que la culpa la tienen esos imbéciles que creen que el cielo se puede comprar con las riquezas y que Dios tiene á estas en más aprecio que á las buenas y caritativas obras. Así vereis á esos ricos tacaños y avarientos, que se han enriquecido por la usura ó por otros medios ilegítimos detestables; los cuales, al morir, piensan borrar todas las negruras y suciedades de sus crímenes, legando pingües bienes é inmensos capitales á los curas y á los frailes, para que digan misas en sufragio de sus almas, en vez de repartir ese dinero entre las pobres, á quienes lo robaron usufructuándolo y á quienes pertenecía, no por caridad, sino por verdadero derecho y justicia; y con este acto de equidad distributiva serían más meritorios y allegados á los ojos de Dios.

Por otra parte, á este Divino Maestro, que enseñó: «Cualquiera que te hi-

(1) San Lucas XVI, 13.—(2) San Lucas XVIII, 24 y 25.—(3) San Lucas, VI, 20 y 24.—(4) San Mateo, X, 9 y 10.

(5) San Mateo, VI, 31 y 33.

(6) San Mateo, X, 8.

riere en tu mejilla diestra, vuélvelé también tu otra mejilla» «Amad... á vuestros enemigos, bendecid á los que os analdicen, haced bien á los que os aborrecen, y orad por los que os calumnian y os persiguen: para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos: que hace que su sol salga sobre malos y buenos; y llueve sobre justos é injustos» (1); «El que oyere mis palabras, y no creyere, yo no le juzgo: porque no he venido para juzgar el mundo, sino para salvarle» (2); «Misericordia quiero, y no quiero sacrificio» (3); á este sublime Mártir, que perdonó á los pecadores y como buen padre y buen pastor, amó más al hijo pródigo y á la oveja descarriada; que vertió generosamente su sangre en holocausto para redimir el mundo, y murió pidiendo perdón para los mismos que lo crucificaban; á este gran Héroe que, como dijo elocuentemente el retrógrado Donoso Cortés, «en el espacio de tres años hizo la revolución más grande que han presenciado los siglos, y la llevó á cabo sin haber derramado más sangre que la suya», ved cómo ha imitado esa Iglesia farisaica y cruel, que, á pesar de las palabras claras y terminantes del Apóstol: «Dios es veraz, y todo hombre falaz» (4), se llama *infalible*. No solamente ha juzgado el mundo, contra lo que hizo Cristo, sino además ha perseguido sañudamente á quien no ha pensado como ella, anatematizando y quemando vivos á los herejes, é impulsada por su odioso fanatismo salvaje, ha promovido mil guerras sanguinarias en todas partes, siempre con el sacrilego pretexto y á nombre de una religión de amor, de caridad, de dulzura, de paz y de perdón. Examínese detenidamente la historia del bárbaro, incendiario y truculento Tribunal de la Inquisición con sus profervos y ominosos Torquemadas y sus diabólicas y refinadas torturas; lá de las guerras contra infieles y las Cruzadas de la Edad Media; las mal llamadas *santas*, acometidas y consumadas por los fanáticos españoles; la de las persecuciones, que recibieron varios nombres, contra los *hugonotes* y *calvinistas* en Francia é Inglaterra, etc.

A todo esto podríamos añadir las *hazañas* sin número de las órdenes monacales y más señaladamente la de esos execrables, malévolos y ambiciosos secuaces del corifeo Loyola, que con sardónico orgullo y sarcasmo se llaman *jesuitas* (en latín *ita Iesús*, quiere decir: *como Jesús*), y á la sociedad nefanda que componen, la más temible de las sociedades secretas, *Compañía de Jesús*, cuando su verdadero y propio nombre debe ser *Pandilla de Satanás*, pues su único móvil y exclusivo fin es dominar el mundo, haciéndose dueños de las conciencias y del dinero, que es su dios ó su ídolo, y para lo que se valen de cuantos medios idó-

neos puedan hallar á mano por infames, indignos, perversos ó maquiavélicos que sean. Estos son, pues, los mayores escarnecedores y profanadores de las doctrinas y máximas de Cristo, como en otra ocasión demostraré con testimonios fidedignos irrevocables, que pueden llenar muchos infolios.

Finalmente y como corolarios diremos que en torno de esta adúltera *Esposa de Cristo*, no existen más que ignorantes explotados en su credulidad y pillos explotadores, que medran cobijados á su sombra; que el espíritu caritativo y democrático de Jesús no ha encarnado jamás en ella, por el contrario, ha sido el mayor dique que se ha opuesto al paso de la democracia y de la libertad, confirmando y sosteniendo paladinamente, en nombre de Dios, todos los inicuos é irritantes privilegios sociales, y ha sido y es, por lo tanto, el mayor enemigo y el mayor competidor que tienen los pobres, á quienes siempre ha mirado con desprecio.

Basta con los hechos expuestos para evidenciar y corroborar plenamente que la Iglesia Católica, Apostólica, Romana es el verdadero Anticristo y al mayor calamidad que, desde la creación del mundo, ha afligido á la humanidad paciente y ya harta de resignarse.

Naturalmente, á vista de su mal ejemplo y de sus inmundidades escandalosas, se crían, como los parásitos ó microbios en un cuerpo gangrenado, esos hombres que amenazan destruir la sociedad. Si á nadie se le negara el derecho, no sólo en teoría sino también en la práctica, de tomar parte en el banquete de la vida; si se cumplieran fielmente los caritativos y justos preceptos de Jesús; y esos endiosados reyes y príncipes perdonavidas y esos próceres déspotas y fastuosos de la Iglesia no insultaran y escupieran el salivazo de su orgullo, de su opulencia y de sus suntuosidades contra el hambre de los infelices desheredados, que los contemplan con indignada y desesperada adversión desde la adyacente miseria en que se ven sumidos; la bomba del anarquista no estallarí, en fiera vindicta, sembrando el pánico, la destrucción y la muerte, ni el brazo homicida se alzaría empuñando y blandiendo el agudo puñal con que extinguir la taifa de sus verdugos.

Bien claro lo ha dicho, para que su voz repercutiera en todos los ámbitos de esta sociedad egoísta y caduca, ese desdichado José Salas, que ha atentado contra la vida del cardenal Casañas: «Estoy cansado de sufrir y de vivir en la miseria, trabajando desde la edad de siete años y siendo uno de tantos víctimas de la pésima organización social. He querido morir, pero vengándome, y para esto he intentado matar al cardenal Casañas, amigo de los jesuitas, causantes principales del mal estar de la sociedad.»

Acordaos, además, que este cardenal Casañas fué á quien, no hace todavía un año y á causa de sus excitaciones, dirigió Alfonso XIII una carta, en la que se decía, entre otras cosas, que el in-

tento de abrir una capilla protestante en la ciudad condal, constituía un *nuevo atentado á la fe de nuestros mayores y á la religión del Estado*. Aquella carta, como una ejecutoria pragmática concedida á la reacción y al absolutismo por un monarca constitucional, que había olvidado sus juramentos, fué publicada en el *Boletín Eclesiástico* de Barcelona, produciendo general clamoreo de indignación en toda la prensa y opinión liberales de España.

Este prelado *del capelo* es también á quien, en el Congreso y con motivo de los recientes y graves sucesos acaecidos en Barcelona entre militares y Catalanistas, interrumpiendo al jesuitico Sr. Nocedal que quería cargar con este mochuelo al liberalismo, atribuí el diputado Sr. Nogués ser el mayor fomentador del catalanismo, ó sea, del separatismo ó filibusterismo catalán; y en su corroboración le bastaba conmemorar las órdenes dadas por Casañas para que en todo el Principado no se predicara ni se enseñara el catecismo en castellano, sino en catalán únicamente. Y al instante—escribió Ferrandiz en el «País», al comentarlo,—la carroña pseudo liberal que ocupa la presidencia, agita imprudentemente la campanilla con la misma furia que si el interruptor hubiera atacado á las instituciones. Naturalmente, la Iglesia es aquí más institución que la monarquía, puesto que la dirige.»

Hemos creído oportuno aducir y traer á colación estos datos.

Y ahora, neos, os repetimos:

Si el diablo anda suelto por el mundo, como vosotros decís, éste no encarnará en un escualido y desventolado anarquista; sino en el cuerpo sanote y bien cuidado de algún fraile gandul ó de algún cura que se coma el dinero que le entreguen para misas, sin aplicarlas por las almas de los majaderos que las encargaron y que se quemarán entre tanto, en el Purgatorio.

Un ex-congregante de S. Luis Gonzaga.

Pedagogía

He visto por las calles de esta ciudad, desfilar de tres en tres á los niños del colegio de Santo Domingo. Iban una infinidad de alumnos. Todos muy apañaditos, muy arreglados y muy vigilados por dos rufianes jesuitas.

Es lógica la pretensión de los padres que en tales centros, matriculan á sus hijos.

Allí les enseñarán aunque no lo aprendan; que, por el misterio de la Trinidad, tres es igual á uno, que las lenguas francesa, española, alemana, inglesa... todas en fin, tienen su origen en la Torre Babel, que el burro de Balaán habló, que la realidad pro-

cede de la dicción, que el mundo fué creado en seis días, que el mar se dividió en dos pedazos, y se juntó después, que la diferencia de las razas procede de los hijos de Noé, que al agua de Lourdes, puede curar lo que no tiene cura, que el hombre fué hecho de barro y la mujer de yeso. Ejemplos de fidelidad citará á Pedro y David; de continencia, Salomón; de paciencia, Moisés de compasión y misericordia, Cristo exterminador.....

Con tales conocimientos, será Orihuela dentro de algunos años un pueblo ilustrado, bueno cariñoso y feliz.

FESTIVIDAD DE REYES

Ya se pasaron los Reyes, esa gran festividad que viene todos los años para recreo y solaz, de la gente de corona, amigos de disfrutar á costa de la ignorancia de la gente clerical. Qué sermones, madre mía! Qué modos de relatar la llegada de los Magos á Belén! el padre Juan entusiasma al auditorio hasta hacerle sollozar; pinta el pesebre de un modo, que hasta se llega á notar el olor de la algarroba; mas yo no puedo explicar si ese olor llevan consigo los que escuchándole están. ¡Como pintaba la mula! Fué pintura tan veraz, que un gitano que allí había se la quería comprar. ¿Y para imitar al buey? Un mugido llegó á dar que si lo escucha un *maleta*, le llevan al hospital.

Ya se terminó el discurso; ya decíende el padre Juan; ya todos le felicitan, y van su mano á besar. Camina majestuoso, sale del templo, y se vá á la sala de visitas, donde esperándole están, mucha gente adinerada, que mucho celebrarán, la manera prodigiosa con que pintó el padre Juan los Monarcas; el pesebre, y manera singular de imitar al buey y la mula con notable propiedad. Nosotros por nuestra parte no dejamos de admirar la habilidad portentosa del célebre padre Juan, para imitar el lenguaje de todo el reino animal.

Domingo Blo.

(1) San Mateo, cap. V, vers. 39, 44 y 45.

(2) San Juan, XII, 47.

(3) San Mateo, IX, 13.

(4) San Pablo á los Romanos, cap. III, V. 4.

EN EL TEATRO

Las obras representadas durante la última semana, han sido «Tortosa y Soler», «Hija y Madre», «El sombrero de Copa», «Pobre Porfiado», «Los demonios en el cuerpo», «El tanto por ciento» y «El vecino de enfrente».

En la primera alcanzaron un gran éxito, á la par que los autores, las actrices Sra. Bermejo, Valero, Siria, Gragera y la Señorita Infierta y los Sres Cachet, Guerrero, Infiesta, Barbero y Piñeira.

En el drama «Hija y Madre», el señor Cachet, consiguió en varias situaciones, llegar al corazón de la concurrencia que le ovacionó estruendosamente. La Sra. Bermejo, rayó á gran altura y la Sta. Infiesta encontró acentos patéticos que emocionando al público, le hicieron premiar su labor con grandes salvos de aplausos. Los señores Nestosa, Infiesta y Piñeira cumplieron bien.

Los «Demonios en el cuerpo», es una obra muy salada, en la que hicieron gala de su bis cómica, la Sra. Bermejo, el señor Guerrero y el señor Infiesta, y en «Pobre porfiado», se nos dieron á conocer como actores cómicos de gran mérito, la Sra. Bermejo y el señor Guerrero.

La Sra. Valero no ha tomado parte en las últimas representaciones, á causa de la dolencia que la aqueja. Deseamos á un pronto restablecimiento, para poder de nuevo aplaudirla con la justicia que merece su delicado trabajo artístico.

La empresa ha realizado un acto digno del más caluroso elogio, invitando á los asilados de la Casa de Maternidad á las funciones de tarde y obsequiándoles con espléndidas meriendas los señores D. José María Lopez, D. Augusto Pescador, D. Ricardo Ferrer y el corresponsal de «El Liberal» de Murcia en esta D. José María Sarabia.

Las rifas de Reyes han resultado muy bien. Nuestro aplauso á la empresa.

INFORMACION

Hemos tenido el gusto de recibir las visitas de los semanarios «La Conciencia Libre» de Málaga, «La Semana» y «La Industria y el Pueblo» de Elche y «El Amigo del Pueblo» de Barcelona, con quienes dejamos gustosos establecido el cambio.

Deseámosles próspera y larga vida.

Hemos recibido el cuarto número de «La Novela Universal», periódico que ha salido á luz en Valencia, y cuyo propósito es popularizar las obras de los mejores escritores, así nacionales como extranjeros, en condiciones al alcance de todas las fortunas.

«La Novela Universal» ha comenzado publicando cuatro novelas, una de cada uno de los celebrados novelistas Eugenio Sue, Victor Hugo, Alfonso Karr y Alejandro Dumas, insertando ocho páginas de cada novela, ó sean treinta y dos páginas, de abundante lectura y cuyo precio del número con las cuatro novelas sólo es el de «cinco céntimos».

Rocomendamos á nuestros lectores esta publicación, á la que auguramos un gran éxito.

Los señores corresponsales pueden dirigir los pedidos al administrador de «La Novela Universal», D. Cristóbal Monzó, calle Vuelta del Ruisenor, 32, Valencia.

En Granada, acudió días pasados á la Casa de Socorro un individuo que se había tragado una moneda de á peseta, y mediante un vomitivo que le proporcionó el facultativo de guardia, la devolvió.

Poco tengo que objetar ó casi nada al señor facultativo de Granada, pero si le diría y con gracejo, al señor Presidente del Consejo, que recete por mandato de la ley una purga al Sr. Cayo del Rey, y veremos si por medio tan usado nos devuelve lo que tiene *estampillado*.

UN IMPUESTO JUSTO.

Leo:

«En la última sesión de la junta municipal de Bilbao, fué aprobado, por doce votos contra ocho, un impuesto de dos pesetas, por cada sacerdote que acompañe un entierro cuando vayan más de uno».

Recomiendo *el golpe* á nuestro Ayuntamiento, pues dados los sentimientos religiosos y costumbre de practicas piadosas de este vecindario, no sería floja la recaudación... y ahora que se bambolea eso de consumos vendria de perilla el tal impuesto.

Propóngalo el señor de Madaria; tenga en cuenta que en esta ciudad *hay muertos* que se pirran por echárselas de católicos, si bien no conocieron en *su vida* las practicas cristianas y ya que les gusta irse acompañados (aunque sea en mala compañía) hasta el dintel del otro mundo; justo es que paguen un tanto por cabeza de los acompañantes.

Los concejales demócratas, especialmente el republicano, ayudarán á

V. en este asunto, y V. señor de Madaria tendrá nueva ocasión de probar dos sentimientos católicos de esta ciudad.

Ya verá V. como *aumenta* el número de curas en los entierros.

No hay mejor prueba.

Los días festivos en la tarde, se sitúan en los alrededores de la Glorieta ciertos individuos que con el pretexto de bailes populares, celebran rifas y subastas, explotando á numerosos incautos que forman corro presenciando el espectáculo. Señor Alcalde, centenares de veces hemos denunciado este abuso, y es preciso que V. S. lo impida pese á quien pese, pues que de otra suerte jamás nos veremos libres de estos socallinas que abusan de la tolerancia de V. S.

Conque manos á la obra.

En casi todos los establecimientos en que se venden coloniales, se expende una clase de azúcar mezclada con harina de arroz al precio de cincuenta céntimos la libra.

Importa que las autoridades impidan esta adulteración, mediante una inspección rigurosa y que obliguen á los vendedores á expresar en las condiciones en que venden sus mercancías, para que el público, no resulte engañado y sepa que esa azúcar, ya que no es nociva para la salud, va mezclada con la citada harina de arroz.

Recordamos á nuestros ediles, las denuncias que tenemos hechas en nuestros números 87, 89, 100, 101, 102, 105 y 111, esperando que esta vez, se liagan eco de las mismas, sirviendo la causa de la justicia que defendemos.

La *perrera* resulta un local inútil, pues que los sábados y los domingos por la noche, esta ciudad ve sus calles cuajadas de beodos, que perturban la tranquilidad pública, sin que se les encierre en aquel sitio, ni sin que las autoridades tomen una medida de rigor para impedir este vicio que pone á los hombres al nivel de los brutos.

Señor de Madaria, esto ya se va haciendo intolerable.

Se nos han quejado algunos espectadores que asisten al Teatro los días festivos en la tarde, de que en el sitio destinado á la orquesta, se sitúan algunos niños que impiden ver á los que se hallan detras, rogándonos lo pongamos en conocimiento del director de la misma D. Carlos Moreno, para que en lo sucesivo procure evitarlo, dando las oportunas ordenes.

El «Obrero» de Canarias, ha acusado á un inspector de policía, de cobrar 20 pesetas á cada uno de los emigrantes llegados en el vapor Catalina.

Sobre este hecho se ha abierto información judicial.

De resultar cierto, será esa una mancha más para la policía española, constantemente motejada.

Engañar y explotar miserablemente, validos de su autoridad, á los infelices hambrientos, que abandonan cuanto amaron más, para ir á buscar lejos el pedazo de pan que en su país despiadado les niega, es unir la cobardía á la infamia.

En otra nación civilizada, ese acto se castigaria duramente; aquí... ya verán nuestros lectores como la causa se sobreesee por falta de pruebas.

En la calle de San Juan número 76, hay una tabla en la que se vende carne de cerdo á los precios siguientes.

Magra á dos pesetas 20 céntimos el kilogramo.

Tocino á dos pesetas kilogramo.

Morcillas, de cebolla á una peseta el kilogramo

Morcilla la llamada vulgarmente de verano, y longaniza á dos pesetas 75 céntimos el kilogramo.

Lo cual, ponemos en conocimiento del público en general, para que sepa donde puede abastecerse de carne barata.

QUE VENGAN AQUI

En breve saldrá de Liverpool una expedición científica encargada de estudiar en el Africa Alemana la enfermedad del sueño.

La misión está presidida por el doctor Koch, y permanecerá diez y ocho meses en el país infestado.

Que no vaya, esa expedición al Africa Alemana; que se venga al Africa española.

Mejor que aquí, en ninguna parte podria estudiar el sueño.

Estamos durmiendo á pierna suelta hace una barbaridad de días.

Que venga esa caritativa expedición, que nos estudie y... de paso nos pegue cuatro patadas en el estómago, á ver si nos enderezamos de una vez.

Llamamos la atención por centésima vez al señor Alcalde, sobre el sin número de muchachuelos que pululan á las horas de clase por nuestras calles, amenazando con sus juegos peligrosos, la seguridad personal; lo cual deben impedir por orden de dicha primera autoridad, los guardias municipales.

¿Seremos atendidos por esta vez?

Durante una ceremonia religiosa celebrada en la capilla del Hospicio de mujeres de Roma se hundió una bóveda matando á 13 personas y mal hiriendo á 32.

Si esto hubiese ocurrido en un mitin republicano los clérigos lo hubieran señalado á los fieles como castigo divino de la impiedad.

En un templo, son bromas de la providencia para con sus hijos predilectos.

Imp. de Manuel Pérez Ric, 10.